

16 octubre. XXIX TIEMPO ORDINARIO

Gesto/Signo

Ya que la lectura para hoy es la del impuesto al César, podemos poner como símbolo una moneda o un billete, que simbolizan la meta de muchas personas, a la que hay que llegar por encima de todo.

Monición de entrada

De nuevo aquí, hermanos, convocados por el Señor, queremos celebrar el memorial de su Amor que nos capacita para ser sus testigos en el mundo. Llamados a ser testigos en toda la vida, cuando tanta falta hacen, cuando la fe se quiere relegar a las sacristías, cuando lo novedoso de la persona de Jesús desaparece en la sensibilidad personal porque es costoso y exigente. Pero aún así, porque tenemos la fuerza del Espíritu, queremos seguir celebrando este Amor divino que nos saca de las miserias y pone el anillo de Hijos en nuestras manos.

Con este deseo de crecer en esa llamada que nos hace Jesús damos comienzo a esta celebración.

Saludo

La misericordia y el Amor de Dios Padre, manifestados en Jesús que nos da vida por su Espíritu, estén siempre con todos vosotros.

Acto penitencial

Como Hijos que hemos dejado la casa paterna, como hijos que deseamos la vuelta, expresamos nuestro deseo de cambio y de perdón:

- Tú que eres el único Dios y Señor y quieres fidelidad, pero al que abandonamos por los dioses fáciles del consumo, el acaparar y el dominar. SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú que deseas que nuestra fe sea viva y que se manifieste en obras de verdad y justicia, pero la cerramos y no es oferta de salvación para los hombres. CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú que cuestionas nuestra comodidad y nos envías a anunciarte en nuestra vida. SEÑOR TEN PIEDAD.

Monición a las lecturas

El Señor, a través del profeta Isaías, nos insiste una y otra vez en que Él es “el Señor y no hay otro”. “No hay otro Dios fuera de mí”, nos dice.

Jesús nos invita también en el Evangelio a no divinizar a nada ni a nadie, dando “a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”. El poder, el tener, el dinero (representado en el César) no puede ser un fin en sí mismo, porque si lo hacemos un absoluto en nuestra vida, si ponemos el sentido de nuestra vida en el tener, dedicando la mayor parte de nuestro tiempo y esfuerzo, lo estamos divinizando y, con ello, creando marginación. Y Dios nos dice que “El es el Señor y no hay otro”.

Abrámonos a lo que es de Dios: el deseo de compartir, de crear fraternidad, de preocuparnos por los demás, de hacer un mundo más justo donde tengan cabida todos,... reconociendo que es Dios, con su Espíritu, quien se empeña y nos acompaña en este caminar. Que como nos dice San Pablo,

nuestra fe sea activa, nuestro amor esforzado y la esperanza inquebrantable, para seguir haciendo cada vez más presente el Reino de Dios.

Oración de fieles

Al Dios de la historia y de la libertad que nos constituye como Hijos y como Pueblo le hacemos llegar estas necesidades, diciendo: ¡Escucha, Señor, nuestra oración misionera!

1. Por la Iglesia misionera y sus ministros dedicados al servicio del Reino, para que perseveren fielmente en su vocación, dando testimonio del Amor de Dios. Oremos.
2. Por todos los cristianos, para que vivamos en la presencia de Dios Padre apartando todos los ídolos que nuestro mundo ofrece como camino de felicidad. Oremos.
3. Por los gobernantes de este mundo para que estén iluminados por la luz de la sabiduría que les lleve a gobernar con rectitud buscando que los derechos humanos de todas las personas sean respetados. Oremos.
4. Por las víctimas de las grandes violencias que nacen de las guerras, el temor o las injusticias, para que pronto puedan disfrutar del gozo de la paz. Oremos.
4. Por nuestra comunidad, para que nuestra fe en Dios Padre produzca obras en bien de los hombres y nuestras actitudes sean limpias y sencillas. Oremos.

Escúchanos, Padre, pues a Ti van dirigidas nuestras necesidades, y enséñanos a valorar de verdad nuestra pertenencia a la Iglesia, instrumento en Tus manos. Por Jesucristo.

Plegaria eucarística V/d: *La Iglesia, en camino hacia la unidad.*

CANTOS

Entrada: Una buena noticia (Cantos APJ nº 173)

Salmo: Sé que voy contigo (Cantos APJ nº 178)

Ofrendas: Oración de Claret (Cantos APJ nº 21)

Comunión: ¿A quién enviaré? (Cantos APJ nº 177)

Final: Corazón de María (Cantos APJ nº 132)

